

Barcelona a la vista

A pesar del inusual despliegue policíaco; a pesar de la brutal coacción de las autoridades franquistas; a pesar de las detenciones no menos caprichosas de estudiantes y trabajadores y otros palos de ciego, el boicot a los transportes urbanos barceloneses continúa firme y más bien tiende a extenderse a otras regiones. Tanto es así que la extensión de la protesta catalán ha encontrado un eco solidario en la lejana Andalucía. La reproducción de los chispazos ha obligado al gobierno franquista a dar nuevas órdenes a los cuerpos civiles que había concentrado sobre Cataluña. Ya se cocina en los laboratorios de la Gobernación el folletín consiguiente sobre que el movimiento es una vasta conspiración «comunista».



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: VALERIO MAS

CNT

N.º 613 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 27 Enero 1957

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90 - TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administ.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

March y Marañón

Este año el Premio Instituido por Juan March (el último pirata del Mediterráneo), como recompensa a la complicidad del gobierno franquista a sus trapacerías financieras, ha sido atribuido a los señores Gregorio Marañón y J. M. Pemán. El premio importa medio millón de pesetas. Ya se estaba comentando que por lo que respecta al doctor su elección equivalía a una maniobra para poner sordina a sus versatilidades liberales de última hora, cuando éste ha declarado a un periodista de «ABC»: «Pienso ceder el premio íntegro a una institución benéfica. Creo que con ello interpreto de la mejor manera las intenciones de los que me lo han concedido porque los hombres de ciencia no pueden tener otro premio que seguir trabajando».

UN PUEBLO LATENTE

De día en día se ciernen sobre el firmamento de España nubarrones progresivamente espesos. Anclado aparentemente el problema en el más elemental curriculum vitae, éste tiene raíces muy complicadas y hondas. En las manifestaciones populares españolas, a los ciclos calientes han sucedido los ciclos fríos. Hay una racha de estas conmociones que toman por clima predilecto agosto o julio. Sin pararse a señalar la famosa «semana trágica» barcelonesa de julio de 1939 la abortada cruzada de Sanjurjo de agosto de 1932; la huelga general revolucionaria de agosto de 1917 y el prototipo de todos los movimientos, el julio, por antonomasia, de 1936.

Frente a lo que parece tesis astro-lógica hay el invierno de 1929-30, en que aparecen revueltos los movimientos de Jaca, el de Cuatro Vientos y las huelgas generales revolucionarias que jalonaron la dictablanda de Berenguer. Casi en la misma línea hay que situar la algarada de los artilleros de Ciudad Real y el desembarco de Sánchez Guerra en Valencia. Más al fondo de la era primorriverista están los hechos de Vera de Bidasoa (y si cabe los de Prats de Molló, y más acá de la transición republicana abreña no menos de tres movimientos revolucionarios invernales fueron llevados a cabo por la C.N.T. Dos de ellos inauguraron y cierran el 1933. El movimiento de Asturias (1934) también compite con las emociones calientes hijas de la estación, no de la fiebre.

Durante la era franquista se han venido acentuando las calorías populares febriles. Sin excepción todos los movimientos antifranquistas de plasma popular se han producido en invierno. El de 1951, que ahora vemos repetido, abre la marcha. Le siguen las manifestaciones obreras de Bilbao. El pasado invierno fue verdaderamente prodigioso en altas temperaturas febriles en contraste con uno de inviernos más crudos de memoria de hombre. Apenas aplazado el sangriento debate que enzarzará a estudiantes y falangistas en Madrid, se produjo el relevo obrero en Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Cataluña.

La conmoción que actualmente agita a Barcelona parece bordada en el cañamazo de la de marzo de 1951. Se trata indudablemente de un movimiento popular por excelencia. Sólo un pueblo trabajado por la decepción, la indignación y el ansia categórica libertaria, que quiere dar al traste con una situación insostenible, puede soldar tan perfectamente, tan sin fisura posible una abigarrada población como Barcelona. Barcelona siempre ha sido, a empezar de los tiempos nublados industrialistas a nuestros días un amplio campo de aluvión. Hay que penetrar hondamente tierra adentro de la región para tomar propiamente contacto con el catañ de solera. Todas las provincias o mejor todas las Españas se dan cita en la capital catalana, y es maravilloso constatar la facilidad con que ese aluvión permanente y heterogéneo de elementos étnicos se vacía en un molde único. La dispar procedencia de los ingredientes no parece alterar las cualidades del plasma básico.

Los temores de que tal alteración se produjera tenían por base un trastocamiento demográfico acentuado, no siempre librado a la iniciativa privada, desde el fin de la guerra civil a nuestros días. En dos ocasiones ha sido puesta a prueba esta tesis: en 1951 y en estos días. En ambas ocasiones la Barcelona de siempre, la Barcelona eterna, ha respondido en forma concluyente.

Lo sintomático de estos días es que apenas valen consideraciones atenuantes muy esgrimidas y harto escuchadas hace seis años. Se puede aventurar que hay en la «represión» de ahora la confirmación de una regla clásica. Si en 1951 pudo especularse sobre la naturaleza del incentivo, que se suponía puramente económico o material — aumento de la tarifa de los transportes urbanos —, y la resultante pudo ser que una necesidad común de tipo primario es acreedora a los máximos sufragios, la opinión contraria, basada en la no exclusividad del incentivo económico, sino más bien en el objetivo moral-político, admitida ya ayer con cierto recato, adquiere hoy el máximo prestigio.

Dos elementos son a tener en cuenta: la espontaneidad y la unanimidad. Elementos son estos que raramente se fabrican. Y mucho menos en una metrópoli de las características diferenciales referidas. Tiene que concurrir forzosamente una honda presión moral para hacer coincidir a más de un millón de ciudadanos en un gesto categórico abieramente político. En ese millón de almas están representados todos los peculios, castas e intereses más o menos naturales. Quienes conocen a fondo las relaciones históricas entre ciertas clases barcelonesas, sus incompatibilidades irreconciliables, las heridas morales y materiales no restañadas ni restañables, tienen for-

LA ACTUAL OFENSIVA ANTIFRANQUISTA DEL PUEBLO BARCELONES

BOICOTAJE A LOS TRANVIAS. — RESPUESTA UNANIME DEL PUEBLO. — ACTITUD PROVOCATIVA DEL PONCIO ACEDO. DENUNCIAS Y OFICINAS DE DELACION.

El lunes 14 del corriente se produjo en Barcelona una manifestación popular de gran significación política. Como movidos por un resorte

banos. Motivó esta actitud un aumento sorpresivo puesto en práctica por las autoridades en las tarifas de dichos transportes. Dicha medida, tradicionalmente impopular entre los barceloneses, venía a coronar el alza general de los precios de los artículos de primera necesidad, lo que traducía en mofa, en burla sarcástica las recientes disposiciones de aumentos de salarios. La subida en flecha de los precios no sólo anulaba sino que agravaba la situación de las amas de casa con respecto al nivel de vida reinante hace unos meses, con anterioridad a los susodichos «aumentos» de salarios.

Como se recordará ya en marzo de 1951 se produjo en la misma Barcelona el primer movimiento de protesta de esta clase. Los maniobreritos del gobierno no pudieron entonces salirse con la suya.

Este movimiento, perfectamente espontáneo en sus inicios, empezó en la mañana del 14 y en pocas horas tomaba un sesgo unánime. Apenas fueron necesarias las consignas que por parte de los núcleos resistentes, en primer plano nuestra Confederación Nacional del Trabajo, empezaron a circular para la mejor norma a seguir en la conducta protestataria. Nadie subió a los tranvías a pesar de que éstos no dejaban de circular, desde luego, custodiados por la policía, y a pesar del constante patrullaje de los «jeeps» policíacos ocupando materialmente la calle. Los policías iban armados de metralletas. No obstante, hubo de defraudarles en sus funestos designios la serenidad y la inteligencia que el pueblo barcelonés supo dar a su singular protesta. Si se exceptúa algún que otro gesto violento aislado contra los rarismos recalcitrantes que prestaban al esquirolaje organizado por el régimen (se registraron ataques a pedradas a algunos tranvías y a alguna que otra dama estropeosa apeada y

(Pasa a la página 4.)

Ultima hora

BARCELONA.—Tras el boicotaje a los transportes urbanos, la población barcelonesa aplicó el pasado domingo la misma consigna de boicot a los espectáculos. En consecuencia, casi todas las localidades populares del estadio de fútbol de Las Cortes, donde se disputaba un importante partido para el campeonato de liga, estaban vacías. (El aforo de este estadio es de 90.000 espectadores) Por otra parte, las colas ante los cines y los teatros habían desaparecido completamente.

Polonia y su "Revolución de Octubre"

LOS sucesos de Hungría han dejado un poco en la penumbra lo acontecido en Polonia unos cuantos días antes. Y es natural. Porque lo de Hungría estalló en forma de insurrección armada y ahí la U.R.S.S. ejerció una abierta y brutal represión militar, mientras que lo de Polonia ocurrió en el breve espacio de dos días y mayormente en tensas pero privadas negociaciones de salón.

Sin embargo, también lo de Polonia fue una revolución contra el absolutismo de la U.R.S.S. Estuvo inclusive a punto de convertirse en otra Hungría. Los polacos estaban listos a echarse a las calles en una insurrección como la húngara. Comenzó un movimiento de tropas sobre Varsovia. La plana mayor de Rusia, con Krutchev a la cabeza, se presentó en esa ciudad

para doblegar a los polacos. Pero un cálculo de fuerzas hizo a los jefes de Polonia mantenerse firmes y a los rusos aceptar la nueva situación. Se evitó así lo que en Hungría produjo, menos de dos semanas después, una tempestad de sangre. Pero el hecho es que el Gobierno soviético padeció la que es tal vez su primera y

soviéticos salieron de Varsovia, como quien dice con el rabo entre las piernas. Tal fue la inaudita hazaña de Polonia. Augurio de lo que todavía puede suceder, pese al monstruoso escarmiento que se hizo con Hungría, en los demás satélites.

VISITANTE INDESEABLES

Reuniendo los despachos de prensa referentes a aquellos dos días decisivos—19 y 20 de octubre—, se puede reconstruir en bosquejo la historia de esa revolución: el octubre polaco. Pero debemos a una crónica, enviada desde Varsovia a la revista estadounidense «Collier's» por la periodista Flora Lewis, quien vivió de cerca aquella gran jornada, el relato ordenado y dramático de los sucesos. Es la historia tras las bambalinas. Su artículo se intitulaba «Treinta y seis horas que sucedieron al mundo comunista». Vamos a resumirlo.

Como se sabe, uno de los efectos de la llamada desestalinización del comunismo ruso ha sido la rehabilitación, en la U.R.S.S. y sus satélites, de personajes de la vieja guardia comunista que fueron perseguidos por Stalin. Uno de ellos fue, en Polonia, el veterano Ladslao Gomulka. De la prisión, donde estuvo sumido cuatro años, salió para ocupar de nuevo una influyente posición en el Partido Comunista Polaco.

Para el 19 de octubre, el Comité Central del partido había citado a una reunión. En ella se recibiría la renuncia de los que hasta ahí habían sido directores, y se repondría a Gomulka en el poder. Este cambio, cuya inminencia conocían de sobra, disgustaba a los años del Kremlin. No estaban dispuestos a ir tan lejos en eso de la desestalinización. Sobre todo porque conocían a Gomulka. Sabían que era partidario de la política independiente de la escuela de Tito en Yugoslavia.

Tratando de contener esa corriente, Krutchev había querido asistir a la sesión. Los polacos le

—No se quieren convencer de que se les hace esto para su bien.

"La era de Trujillo"

PREAMBULO A UNA REQUISITORIA DEMOLEDORA

HACE unos números, «TIEMPO», conocida revista mexicana, puso en circulación una edición dedicada a resumir y comentar, uno de los libros más sensacionales de los últimos tiempos; se trata de un análisis descarnado, convertido en requisitoria razonada, del oprobioso cacicazgo dominicano y titulado: «La Era de Trujillo». Su autor desapareció el 42 de marzo del año pasado en Nueva York, y todos los indicios señalan como autor intelectual de su «difuminación» del reino de los vivos, al General Rafael Leónidas Trujillo Molina «benefactor de la República Dominicana» y uno de los tiranos más terribles que han aparecido en la larga lista de satrapías, de que está salpicada la historia americana. El resumen que a continuación damos a conocer—la edición de «Tiempo» que lo insertaba se agotó en pocos días—mereció la atención de los sicarios trujillistas, por cuanto el director de la revista, señor Martín Luis Guzmán, fué amenazado telefónicamente, cosa que «Tiempo» reveló en el número siguiente con una nota editorial vibrante y valiente.

No vacilamos en afirmar que este largo resumen de «La Era de Trujillo» es no sólo un acucioso preámbulo de la obra del Profesor Jesús de Galíndez, sino la confirmación de su muerte a manos de los asesinos de Trujillo; pero De Galíndez se ha vengado «post-mortem» con una sentencia definitiva histórica que deja al descubierto una de las dictaduras más infamantes a la dignidad humana sobre esta atrevida faz americana. Escuchemos... — A. HERNÁNDEZ.

TRUJILLO, EN LA PICOTA

Acaba de llegar a México el libro que costó la vida al escritor de origen español Jesús de Galíndez, «La Era de Trujillo», subtítulo «Un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana», que se terminó de imprimir el 15 de julio pasado por la «Editorial del Pacífico, S.A.», establecida en San Francisco, núm. 116, de Santiago de Chile.

El volumen era esperado con ansiedad por los lectores del continente, y a buen seguro que no los defraudará. Contiene un verdadero alud de informaciones de primera mano, precisas, expuestas metódica e inteligentemente, objetivas e inobjetables, que constituyen una denuncia aplastante. Exhiben la llamada «era» del tirano de la República Dominicana, Rafael Leónidas Trujillo Molina, en toda su verdad, y sitúan al mandatario citado en el lugar que le corresponde. Muchos dictadores famosos ha habido en América; pero entre todos, y a gran distancia de algunos de ellos, Trujillo alcanzará, si la historia no miente, el mayorazgo de la

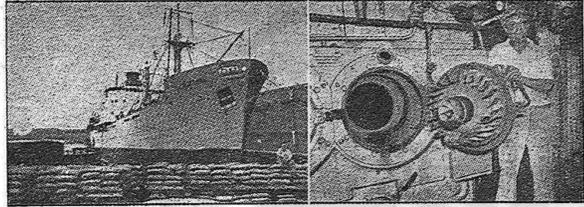
dictadura, del nepotismo, del peculado, de la simulación y de otras virtudes negativas propias de los gobernantes que en el continente han hecho los peores usos del poder político.

«Génesis de la obra.—Fernando Castillo I, prologuista de «La Era de Trujillo», refiere que el 4 de mayo último apareció, en la revista norteamericana «Editor and Publisher», un aviso del director del Trabajo y delegado del gobierno autónomo vasco, cargo éste con el que pasó a Nueva York, en 1946. Escribió «La aportación vasca al derecho internacional», 1942. «Cinco leyendas del trópico», 1944. «Programa de elementos de ciencia jurídica», 1944. «Principales conflictos de leyes en la América actual», 1945. «El derecho vasco», 1945. «Estampas de guerras», 1946. «La tierra de Ayala y su fuero», 1946, y «Iberoamérica», 1954, aparte «Los vascos en el Madrid sitiado», ya citado, y «La Era de Trujillo». Tradujo del inglés el «Curso de derecho constitucional americano comparado», de Gordon Ireland.

La «desaparición». En los EE. UU., Galíndez, al lado del presidente del gobierno vasco, José Antonio de Aguirre y Lecube, actuó tanto en el campo político como en el cultural, y desempeñó una cátedra en la Universidad de Columbia, donde trabajó eficazmente hasta su fin.

La primera noticia fué en el sentido de que Jesús Galíndez había desaparecido, posiblemente, el día 12 de marzo último; después, confirmada la desaparición, se dijo que ésta había puesto en movimiento a la policía federal en 13 Estados de la Unión norteamericana, para localizar a quien, por ser de costumbres ordenadas, no se hubiera ausentado sin avisar, y se lanzó la hipótesis de que «podía haber

(Pasa a la página 2.)



El barco dominicano «Fundación», atracado en el puerto de Nueva York, en cuyas calderas fué arrojado el cuerpo de Jesús de Galíndez.

EL PULSO DEL INTERIOR

En el último número de «L'Express» se inserta una carta de los intelectuales españoles del interior, que, según el periódico, viene firmada por las más eminentes figuras de la universidad, de la literatura y de la ciencia española. Por motivos obvios se omiten las firmas. He aquí algunos párrafos del documento:

«... En la Universidad de Salamanca el grito del general Millán Astray: «¡Muera la inteligencia!», lanzado en solemne ocasión al rostro de Unamuno, resume el odio acumulado por el ejército y las minorías españolas de derecho y de hecho, del movimiento de renovación, del que los políticos republicanos eran promotores. Este grito, aullado en los primeros días de la guerra civil, fué como un presagio, como un programa político de fortuna en espera de un desarrollo ulterior. Todo lo ocurrido después con la cultura española no es más que la realización implacable de este grito siniestro...»

«... El país se encontró, en 1939 en la más grande pobreza económica y cultural. Lentamente empezaron las universidades a ponerse en marcha a base de viejos profesores de derecha y de jóvenes salidos del falangismo o del catolicismo político, que pasaron directamente de las trincheras (lo más frecuentemente) o de la retaguardia emboscada a la cátedra. El arte desaparece. Las ciencias cesan completa-

mente de ser cultivadas. Los jóvenes ex-combatientes se arrojan precipitadamente sobre los diplomas exigidos para ocupar los millares de puestos que la guerra dejó sinistradamente vacantes...»

«... En la Universidad se instala con prisa una enseñanza escolástica rigurosa. No se persigue solamente la falta a la confesión religiosa y política sino que también la simple divergencia con el tomismo, que es considerada como gravemente peligrosa. Las facultades de filosofía retroceden, haciendo un salto atrás de siete siglos, sin precedente en la cultura europea. Si en las explicaciones es preciso citar un nombre moderno se le cubre inmediatamente de insultos. Basta ser calificado de kantiano o de hegeliano para rozar el encareamiento...»

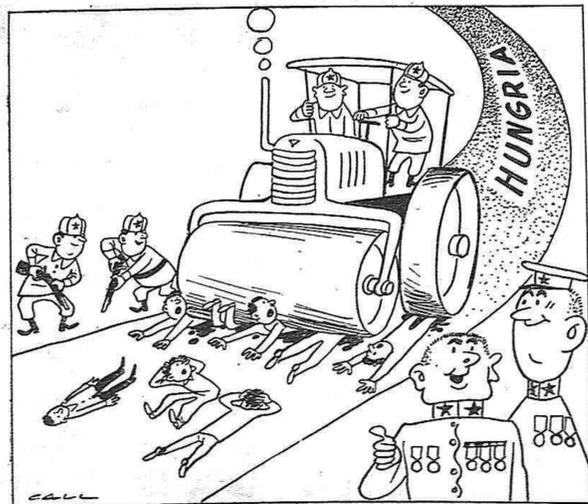
«... Una serie de hechos se habían producido (febrero de 1956) que colmaron su paciencia tantas veces puesta a prueba. La más significativa fué la actitud oficial en ocasión de la muerte de José Ortega y Gasset. Llovieron sanciones sobre los periódicos que transgredieron el espacio y el tipo de elogios autorizados; y las revistas literarias que osaron gloriar la importancia del ilustre filósofo liberal fueron suspendidas (y permanecieron suspendidas). El descontento fué centrado sobre una petición concreta: la creación de un sindicato estudiantil apolítico al margen de la Falange. Poca cosa en realidad. Un

grupo de falangistas no universitarios tomó por asalto la universidad, pero los estudiantes se defendieron valientemente y precipitaron a la calle pidiendo libertad. La represión no se hizo esperar...»

«... La admisión de España franquista en la U.N.E.S.C.O. y en la U.N.U. constituye dos graves atentados contra el mundo libre ha perpetrado contra la causa de la libertad. ¡Con qué estupor asisten varios millones de españoles secuestrados a las acusaciones que el gobierno del dictador lanza contra las potencias que impiden la libre expresión de los pueblos oprimidos!»

«... Queremos ser libres. Por consecuencia, somos traicionados por los gobiernos que otorgan a Franco relaciones de reciprocidad; por la O.N.U., que ofrece un asiento entre los pueblos libres al más sanguinario de los tiranos de la historia de España; por la U.N.E.S.C.O. que admite en sus deliberaciones a los embajadores del más grande enemigo de la cultura, responsable de la muerte de varios millones de intelectuales y artistas, así como de la represión violenta de todas las tentativas de renacimiento de la inteligencia española. Nos traicionan y traicionan a Europa cuantos hombres de ciencia extranjeros concurren a los congresos internacionales organizados en España por un gobierno deseoso de simular un interés por esta misma cultura que él mismo persigue...»

«Luchamos por la libertad y contra todos los despotismos totalitarios», proclama el pueblo barcelonés





EL LABRADOR CINCOCIENTOS

de un tajo de ternasco y un platillo de almendras tostadas, postre invariable en las posadas altoaragonesas a principios de este siglo.

Cuando a media tarde se disponía a regresar al pueblo, encontró en la calle de la estación al cortante Calamocha, vecino de un pueblo inmediato al suyo. Era algo pariente o contraparente de Cincocientos. Los parientes lugareños no se sabe de que cabeza de familia proceden. El parentesco es a veces tan lejano que ni los galgos lo alcanzan, pero el primo segundo o tercero viene a ser un hermano a la hora de la verdad, del trageo y de la lifara, en bodas y entierros, en fiestas y trabajos de campo.

—¿De qué cueva sales, Calamocha?

—Cuestión de ganadería, Cincocientos.

—¿Buena suerte?

—Regular. Cara se pone la carne. ¿Has vendido bien?

—Tal cual, Calamocha. Los pagos nos matan. Una carretada de trigo se me llevan los recaudadores. Lo que habría de valer el invierno tranquilo y la primavera sin apuros se lo llevan los chupatintas. Suerte que nos hacen carreteras.

—¿Calla, bolomaga! Las carreteras no las hacen ellos, las hacemos nosotros... Bueno y qué cuebra nos pica hablando mal de todo y de todos? Quédate esta noche en Huesca y te llevaré a casa de Timoteo.

—¿Quién es?

—¿Quién de Inesica, la prima de Sabata... Allí nos podremos jugar cinco duros y ganar cincuenta.

La verdad, Cincocientos se creyó en el caso de consentir. La vida sacrificada que llevaba labrando y trillando en el monte, bien valía la pena de divertirse una noche. Ya había dejado dicho a Carrodilla que si no regresaba por la noche lo haría a primera hora del día siguiente.

Terminada la cena, los dos pueblerinos fueron a casa de Timoteo.

Había allí juego de monte. Sólo corría la plata. Pesetas, pesetones y duros hacían los más extraordinarios capucetes para volver acreedores a mano de los jugadores o quedar entre la pezuña del banquero.

Calamocha y Cincocientos se jugaron diez pesetones y ganaron con ellos un montón de plata. La especulación se les

La cosecha de trigo había sido generosa en Val Mayor. Con unas lloviznas a tiempo en abril y mayo, frío sin demasia, sol bien graduado desde febrero, cierto contenido y siega seca, el año podía tenerse por bueno, hasta por excelente.

—A ver si salimos de amputar—decía Cincocientos.

—No será fácil—observaba Borjaleta—. Cuando los pobres tienen trigo un poco abundante el trigo se abarata y cuando no lo tienen se pone caro. ¿De qué nos sirve la cosecha un poco escasa? A lo primero de la trilla los pobres tenemos que vender de correndija y nos lo abonan a 18 reales o menos. Cuando el trigo queda en pocas manos y tienes que comprar, el que te pagaron a 18 reales te lo cuentan a 30. La cosecha tal cual, resulta al que puede guardar y vender a voluntad el trigo y contando con que le quede en el granero lo que es menester a lo largo del año.

—Pues yo voy mañana a vender una carretada—dijo Cincocientos.

—La carretada de la corneta—aseguró Borjaleta.

Quería decir que desde principios de agosto cada verano sonaba la corneta del pregonero por las esquinas del Val Mayor pidiendo pagos del Estado o del Municipio. Los labradores vendían parte del modesto excedente del cereal y a duras penas podían quedar en paz con el insaciable apetito del Estado.

—Con una carretada lo pagamos todo, Carrodilla—dijo Cincocientos a su lozana consorte.

De madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

Hecha la venta a primera hora de la mañana, dejó Cincocientos machos y carro en una posada y anduvo por la ciudad sin rumbo fijo. En un bazar del Coso compró la más vistosa galdruña (prezencia) que encontró para su hijo Cincocientos. A la hora de comer se instaló en casa Gilé, dando buena cuenta

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

de madrugada salió Cincocientos del pueblo gobernando un carro con doce cahíces de trigo limpio. El tiro era vistoso, dos machos probados y voluntariosos. A las siete de la mañana contaba llegar a Huesca, vender el cereal y volver a casa con lo bueno de la tarde y un centenar de duros en la faja para quedar tranquilo todo el invierno, a salvo del maltrato físico que cosechaba sin labrar ni segar.

"La era de Trujillo"

(Viene de la página 1)

sido asesinado por agentes del dictador dominicano, Rafael Leónidas Trujillo, pues se sabía que ya había escrito «La Era de Trujillo», que dos dominicanos intentarían comprarle los originales y que, por haberse negado a ello, le habían amenazado de muerte; posteriormente, se informó que el FBI y la policía de Puerto Rico buscaban en esta isla a un individuo cojo, de identidad y nacionalidad desconocidas, al que se señalaba como relacionado con la misteriosa desaparición de Galíndez; más tarde se divulgó que existían tres copias de «La Era de Trujillo», una llevada a Chile, para su edición, por Alfonso Naranjo, chileno; otra, en poder de la Universidad de Columbia, en forma de tesis doctoral del autor, y una última de destino ignorado; más adelante se publicó que el FBI y la policía de Puerto Rico tenían varias pistas relativas al individuo cojo, una de ellas derivada de las declaraciones de Francisco Javier Guilliani, presidente del Partido Populista Dominicano—de oposición—, quien indicó que el sujeto, buscado se hace llamar Isidro Vega, Panchito Hernández y Rencó Hernández; días después, Guilliani informó ante el gobernador de Puerto Rico, Luis Muñoz Marín, el funcionamiento de una red de espionaje trujillista en la isla, apuntó la posibilidad de que esa organización hubiera tramado el secuestro de Galíndez, dijo que había una conjura para matar a los exiliados dominicanos en varias partes del mundo y citó como ejemplos la desaparición de Mauricio Báez, en la Habana (Cuba); el secuestro de Manuel J. Hernández, en la misma ciudad, y el del periodista Andrés Requena, en Nueva York; seguidamente se dieron a conocer las conclusiones del libro de

Galíndez, un comentario del «New York Times»—que lo considera, no una revelación, sino un análisis crítico documentado, y alude a la desaparición del autor como un caso que «sigue siendo un misterio profundo y perturbador»—y las revelaciones de Nicolás Siffa, del Partido Dominicano Revolucionario, desterrado en los EE. UU., en el sentido de que Galíndez fue secuestrado y llevado a bordo de uno de los dos barcos dominicanos, «El Fundación» y «Angelita», surtos en Nueva York del 13 al 16 de marzo, sacrificado y quemado en una caldera, y, por último, se informó sobre algunos pormenores de la investigación emprendida por el fiscal Frank Hogan para el esclarecimiento de los hechos referidos por Siffa, sin que hasta la fecha se haya dicho la última palabra sobre el particular.

(Continuará.)

La inteligencia reacciona de Carrodilla afectó tanto a Cincocientos, que no volvió a jugar en todos los días de su vida. Las reacciones inteligentes son las que valen en el mundo...

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

—Bien, bien. Lo que digan, que lo oiga yo, que al que sea le arrancaré la lengua.

Cincocientos quedó como petrificado.

—¿Quién sembró el trigo, Cincocientos?

—Yo.

—¿Quién lo segó, afagino, acarreo, extendió en la era, trilló, aventó, traspaló, porgó, ensacó y cargó a cuevas hasta el granero?

—Yo, Carrodilla.

—Pues al que juega, si se juega lo suyo, nadie tiene derecho a decirle nada.

—¿Levanta el tozuelo, Cincocientos! Y si yo no digo nada, los demás nada tienen que decir. Al primero que hable, no tengas cuidado, que le voy a pasar por el trasero del diablo...

—¿Cómo fue la venta?

—Mediana.

—¿Mediana?

—Pues que mediana.

—¿Qué dices?

En un arranque de heroísmo profirió Cincocientos con el resuello cortado:

—Todo se lo llevó el diablo.

—¿Qué diablo?

—La sota de basto. ¡Y lo que van a decir por ahí!

Carrodilla era una brava matrona hecha para situaciones comprometidas y reaccionó con sandunga:

Comrapunto MEXICANO

La danza del oro español motiva declaraciones

(Crónica de nuestro corresponsal en México)
MEXICO, D.F., a 8 de enero 1957.—Se inició este año con una singular ceremonia habida en el Palacio de Santa Cruz de Madrid, en el curso de la cual el Sr. Martín Artajo, ministro de Negocios Extranjeros de Franco, hizo entrega al gobernador adjunto del Banco de España, del recibo de depósito del oro español entregado en 1937 por el Gobierno presidido por Francisco Largo Caballero a la U.R.S.S. en calidad de custodia y a cuenta del armamento que fueran enviando «generosamente» al ejército republicano.

Esta ceremonia, reproducida en primera plana del órgano oficioso «Arriba» por medio de una gran fotografía, pudo llevarse a efecto, merced a la «graciosa y póstuma donación» que el Sr. Artajo hizo a la familia de Negrín, el cual parece, juzgado a primeras, como una especie de habilidoso Jano, en materia de política.

Lo cierto es que el asunto ha motivado la publicación de muchos cables llenos de conjeturas en torno a un paso más, en las relaciones entre el Gobierno español y el soviético. Todo lo cual agitó los círculos españoles de esta capital de todas las tendencias. El rotativo derechista «El Universal» se apresuró a envestir a una serie de personajes republicanos exiliados, a fin de remover el llevado y traído asunto del oro español enviado a la U.R.S.S., la Tesorería de los EE. UU. y a México, entre otros lugares (se menciona una demanda de la viuda del Dr. Negrín enderezada contra un juez británico, que se dispone a enjuiciar la fortuna personal del citado político—depositada en bancos británicos—a fin de enviarla a España).

En primer lugar cabe recoger la declaración del doctor Manuel Martínez Feduchy, embajador de la República Española en el Exilio, ante el Gobierno de la República Mexicana; el citado diplomático declaró a un redactor de «El Universal» lo que sigue:

«Efectivamente, la Unión Soviética recibió hace veinte años un depósito en oro, estimado en 800 millones de dólares, pero no para pagar armamento, sino para poner a buen recaudo el tesoro del legítimo Estado español.»

(Por nuestra parte debemos hacer constar la gracia que nos produce la frase «poner a buen recaudo», ya que nos da la impresión de que el referido tesoro quedó en manos de Ali Babá). Sigue hablando el Dr. Martínez Feduchy:

«La entrega se hizo constar en documentos firmados por el gobierno ruso y los miembros del gobierno republicano, doctor Juan Negrín, Indalecio Prieto, Luis Araquistáin y Francisco Largo Caballero...» Prosigue el encargado de negocios español en esta capital: «Según datos e impresiones que han llegado en mensajes cifrados a la Embajada no se ha entregado documento ni recibo alguno que puedan determinar obligación de entrega, y es más bien un rumor o un sondeo acogiéndose en este sentido que se trata de hacer para lograr aclarar qué posibilidad tiene cualquier gobierno legítimo que en el futuro se instaure en España, para recuperar un tesoro, que, en definitiva, pertenece al pueblo español...»

(¡Ojalá lo recuerden los «gobernantes» que nos desgobernaron desde hace muchos años!) También se refirió el doctor Martínez Feduchy al tesoro que trajo el yate «Vita» a estas tierras mexicanas indicando que la entrada fue autorizada y supervisada por el entonces presidente general Lázaro Cárdenas, quien ordenó al general José Manuel Nuñez que protegiera el convoy que lo condujo a esta capital; con ese capital, a diferencia del que guarda la U.R.S.S. se crearon varias entidades culturales e industriales; entre las primeras cabe señalar el Colegio Luis Vives, el Colegio Madrid y la Academia Hispano-Mexicana (nuevamente el reportero debe de contentar que, en la fundación de muchas de estas empresas rigió un sistema de favoritismo, criticable, pero que no demerita el prestigio alcanzado por alguno de estos grupos cecentes).

De cualquier manera, algo de esos fondos sirvieron para ayudar a los españoles exiliados; los receptores del mismo han prometido «cuentas claras». Veremos y diremos...; por lo pronto, los periódicos mexicanos de hoy dan cuenta con comentarios jocosos al respecto, de un cable procedente de Madrid, de que México devolverá a España el tesoro del «Vita» y, claro, esto sería el prolegómeno de una reanudación de relaciones. Como se está viendo, se trata de la clásica maniobra de llamar la atención del gobierno franquista con tópicos manidos y que hace poco tuvieron escencia especial, con la llegada de la «Ciudad de Toledo», el «vapor-museo» que acaba de regresar a la Península.

«El Universal» entrevistó al doctor Luis Nicolau d'Oliver, ex ministro, ex embajador y miembro del Banco de España durante la República: «A la caída de la República española, los miembros del gobierno sacaron del Banco de España, al expatriarse, 800 toneladas de oro.»

«Esto, sin contar con la plata que fué depositada en la Tesorería Federal de los Estados Unidos de América.»

«Tengo la convicción de que los 800 millones de dólares que fueron enviados a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a fines de 1936, han sido gastados totalmente, pues sobre ellos se giró para pagar armamento utilizado por los republicanos durante la guerra civil.»

El Dr. D'Oliver indicó que hacía la sensacional afirmación transcrita debido a que, en 1936, se tuvo que disponer de la «plata depositada en la tesorería de la Unión Americana». Tal paso hace suponer que para entonces el oro existente en Rusia se había agotado ya... La opinión del Dr. D'Oliver, con ser muy respetable, no es compartida por el grueso de la emigración, ya que entonces habría supuesto que la U.R.S.S. se cobró el escaso armamento que nos envió «a precio de oro» y desde luego en forma que desmiente totalmente la «generosidad» de que hacían gala en

GNT

DIVULGACIONES

EL RADAR

EN ningún tratado de ciencia moderna se encuentra un estudio perfecto sobre «el radar», aún siendo como es, una de las más importantes conquistas del humano saber. «La historia de la Ciencia», de Pierre Rousseau (1954), con su cuidado trabajo de 823 páginas, el «Larousse de l'Industrie et des Arts et Métiers» (1935), con sus profundos estudios en las 1.280 páginas primorosas y correctas, y en algunas publicaciones de menor cuantía, con menor motivo se aclara este importante motivo de sabiduría moderna, quedándonos los ansiosos del saber puramente, en el terreno de las conjeturas.

que hemos tenido que hacer nosotros en el caso de las pelotas que rebotan, las hace aquí, por su cuenta, el aparato.

Pocos ejemplos más podemos ofrecer a nuestros lectores. Estrecha es la pizarra y muchos y grandes los problemas que resolver, dibujando en ella las variadas especies de su rara vida. La guerra moderna utiliza mucho el Radar, pero ¡cuánto más humano sería utilizarlo para un aspecto admirable que se titulara «La paz moderna», forma de estimación mutua de esta humanidad, toda horror, todo tormento y toda lucha!

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

En otros interesantes aspectos hemos indicado la eficacia del Radar. La Meteorología. No como elemento de lucha, sino como elemento de paz, ideando nuevos quehaceres a los aviones, a los buques y submarinos. Además, en este aspecto entra la nueva forma científica de estudiar su fisiología por añadidura.

Tiempos del PLATA

La Junta Consultiva

(Crónica de nuestro corresponsal en Buenos Aires)
DERROTADA la dictadura peronista por la sublección militar, con el apoyo firme del pueblo amante de la libertad, y de todos los partidos políticos opositores al peronismo, surgió un tanto de desconfianza hacia el gobierno de facto, no sólo por ser militar, sino que, detrás de los bastidores, aparecían las siluetas repelentes de los representantes eclesiásticos queriendo regir los destinos del país y aprovechar el cambio para su exclusivo beneficio.

Por otra parte, aparecieron en los cargos públicos de mayor responsabilidad y jerarquía, elementos reaccionarios de la más vieja ralea conservadora y nacionalista. Como era natural, esto despertó inquietud en muchos sectores de la población, al extremo de producirse una «revolución» de palacio que costó la renuncia de Lonardi y de otros personajes de la corte. Como los militares que están en el gobierno sostienen el firme propósito de que se terminen las dictaduras y los gobiernos militares en el país, y que han de entregar el gobierno a civiles electos por el pueblo, sin discriminación de ningún partido «democrático», solicitaron la cooperación asesora de todos esos partidos, para aumentar sus posibilidades y contribuir con el gobierno en el enfoque y solución de todos los problemas de la nación. De esta manera y con el propósito enunciado, se constituyó la «Junta Consultiva». Esta junta está compuesta por los siguientes partidos políticos: Demócratas nacionales (conservadores), Unión Cívica Radical (tres fracciones), Socialistas, Demócratas Progresistas, Católicos «democráticos» y Católicos «laboristas». Estos últimos, han surgido después de la caída del peronismo.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

En las postrimerías del siglo pasado y con la afluencia de inmigrantes procedentes del viejo mundo, surgió una corriente de ideas libres y revolucionarias de distintos matices, y con una mayor ascendencia y respeto por su puesto. Con Leandro N. Alem como abanderado, y una cantidad de jóvenes entusiastas y escritores de las familias selectas, la revolución política del '90, sofocada prácticamente por el gobierno conservador, dió pie y fama a la organización.

La actual ofensiva antifranquista del pueblo barcelonés

(Viene de la página 4)

puesta seguidamente en traje de Eva en una temperatura que a estas alturas de enero nada tiene de mediterránea) la actitud serena no le dado apenas lugar a la búsqueda de intervención policial.

Sólo los estudiantes pusieron en su proverbial rebeldía unos gramos de mostaza al condimento. Tratando de sacar partido de la presunta inmundicia universitaria, se dedicaron los jóvenes estudiantes a una serie de demostraciones abiertamente antifranquistas que habían de coquejar la vidriosa susceptibilidad del Poble barcelonés, el hazmerreir señor Azaña. Se achaca a los universitarios el haber bombardeado con sendos latrazos, desde las ventanas de las aulas, al tráfico tranviario.

La réplica no hubo de hacerse esperar. Al asedio a la Universidad quieren las informalidades ya clásicas en ese pura sangre castrense que el gobernador de Barcelona. La autonomía universitaria fue una vez más ignorada y brutalmente allanada aquel prestigioso centro docente por cascos y peñuzas de la policía. El interior del mismo edificio se erificaron cuantas detenciones plugaron a los esbirros, no sin que aumentaran los estudiantes su ya propio y brillante anecdótico. Uno de los pretextos cogidos al vuelo por representante de la satrapía franquista de Barcelona para desalojar a los claustros universitarios y poner cada dado a las clases fué la expedición por vía de aquellas góticas ventanillas del retrato del fundador de Falange, J. A. Primo de Rivera. El mismo caudillo fué despenado en efigie del alto de una de las torres.

Escríben desde Barcelona nuestros compañeros: «Estos momentos que hoy vivimos en España nos compensan de los momentos amargos pasados. Son momentos de alegría que hacen que olvidemos el peligro que nos acecha, aunque nuestros estudiantes y privaciones está claro que no han de ser inútiles. Los compañeros son detenidos de nuevo; mañana será nuestro turno; otros compañeros ocuparán nuestro puesto y seguiremos los hombres de la C.N.T. en la lucha...»

Hay aquí otros párrafos de la propia correspondencia que de Barcelona nos llega estos días: «Los obreros salen de sus casas con dos bolsos de antelación. Lo que antes eran colas en las paradas de los tranvías y autobuses son hoy hileras de estudiantes que acuden al trabajo andando. Miles de trabajadores circulan por Barcelona en actitud de optimismo. Ayer, a la salida del trabajo, ¡cómo ver a todo el mundo con el pie tras arrebata la lluvia. El franquismo entretanto circula completamente vacío. Sigue la racha de detenciones. La mayor parte corresponden a los hombres de nuestra organización. Por otra parte se esperan a contemplar a esos grupos jóvenes que llenos de fe reparten octavillas, que se disputa el puesto en general con avidez...»

Noticias de última hora llegadas por conducto de las agencias nos man que por disposición del gobierno franquista se están concentrando en Barcelona grandes contingentes de guardia civil. Otra de las disposiciones del gobierno ha sido actualizar en la capital catalana piezas de oficinas de delación en cuarteles de la guardia civil. Libertad de los ciudadanos es el arbitrio de cualquier vado provocador o del capricho y simple de los sinistros trances.

Noticias de última hora llegadas por conducto de las agencias nos man que por disposición del gobierno franquista se están concentrando en Barcelona grandes contingentes de guardia civil. Otra de las disposiciones del gobierno ha sido actualizar en la capital catalana piezas de oficinas de delación en cuarteles de la guardia civil. Libertad de los ciudadanos es el arbitrio de cualquier vado provocador o del capricho y simple de los sinistros trances.

Noticias de última hora llegadas por conducto de las agencias nos man que por disposición del gobierno franquista se están concentrando en Barcelona grandes contingentes de guardia civil. Otra de las disposiciones del gobierno ha sido actualizar en la capital catalana piezas de oficinas de delación en cuarteles de la guardia civil. Libertad de los ciudadanos es el arbitrio de cualquier vado provocador o del capricho y simple de los sinistros trances.

Noticias de última hora llegadas por conducto de las agencias nos man que por disposición del gobierno franquista se están concentrando en Barcelona grandes contingentes de guardia civil. Otra de las disposiciones del gobierno ha sido actualizar en la capital catalana piezas de oficinas de delación en cuarteles de la guardia civil. Libertad de los ciudadanos es el arbitrio de cualquier vado provocador o del capricho y simple de los sinistros trances.

Noticias de última hora llegadas por conducto de las agencias nos man que por disposición del gobierno franquista se están concentrando en Barcelona grandes contingentes de guardia civil. Otra de las disposiciones del gobierno ha sido actualizar en la capital catalana piezas de oficinas de delación en cuarteles de la guardia civil. Libertad de los ciudadanos es el arbitrio de cualquier vado provocador o del capricho y simple de los sinistros trances.